

gracias acaecidas por votos indiscretos; bastaria este eco repetido de toda la humanidad para abstenerse de los votos; pero ademas, la razon natural nos dice, que si lo que se promete es por su naturaleza obligatorio, el voto es inútil; si lo que se promete es vedado, el voto es un desacato, y si es sobre cosas indiferentes, nos quitamos la libertad inconsideradamente, en aquellas materias que Dios ha querido que sean libres, y damos solamente el espectáculo irrisorio de faltar repetidas veces á lo prometido, por creernos mas fuertes y constantes de lo que nuestra frágil organizacion nos permite.

P. ¿Qué es religion?

R. La creencia que se tiene acérca de las cosas sobrenaturales, y la veneracion que prácticamente se demuestra al supremo Criador del universo.

P. Segun esta definicion, ¿cuántas son las partes esenciales de la religion?

R. La Fe y el Culto externo.

P. ¿Qué cosa es Fe religiosa?

R. La creencia intima de que existe Dios, y de que rige y conserva á las criaturas, que ha criado con una sabiduría y poder incomprendibles.

P. ¿Qué se entiende por Culto externo?

R. Todas las acciones honestas que se practican únicamente para demostrar la creencia en Dios, la sumision y confianza que le debemos, y la Benevolencia y Caridad con que estamos obligados á tratar á todos los hombres.

P. ¿Qué otras obligaciones tenemos en materia de religion?

R. La Oracion, la Enseñanza y el Buen Ejemplo.

P. ¿Qué cosa es Oracion?

R. La súplica dirigida á Dios para que remedie nuestras miserias, y nos dé las virtudes necesarias para cumplir dignamente nuestro destino providencial.

P. ¿Y qué hay que advertir respecto de la Oracion?

R. Que ademas de que cada uno la haga privadamente, siempre que le parezca necesario, debe practicarse en la familia y en los lugares religiosos, cuando el pueblo invoca la proteccion divina, especialmente si las autoridades ordenan que se rindan acciones de gracias por los beneficios recibidos.

P. ¿Y supuesto que son tan pocos los hombres enteramente perfectos en sus acciones, cómo podrá cumplirse la obligacion de dar buenos ejemplos?

R. Evitando por lo menos hacer ostentacion de lo que la conciencia nos advierte que es malo, y aun de aquello que teniendo delante de Dios, razonemos que nos exculpen, aparezca como indebido.

CAPITULO X.

VICIOS QUE SON OPUESTOS A LA PIEDAD.

I.—Incredulidad, Indiferencia religiosa.

Plugo al Criador dotar á el alma humana de tal independencia, que la discordancia de opiniones es el signo mas seguro, de que cada individuo examina con absoluta libertad lo que le es conveniente, para llegar despues á un acuerdo general sobre las cosas útiles, ó acerca de las verdades reconocidas. Si algun espíritu queda fuera de esta concordia, es mas digno de lástima que de censura.

Ser indiferentes en materia de religion, suponer que estamos desligados de toda relacion con el Criador, nos parecen absurdos muy perjudiciales; pero al afirmar que estamos obligados á darle culto, distamos mucho de pretender señalar á nadie el modo con que deba practicarlo, y mucho menos engolfarnos en controversias religiosas.

Así como juzgamos de la mas vital importancia, todo lo que se dirige á rectificar los principios fundamentales de nuestras acciones, creemos ociosa y de gran peligro la manía de las disputas teológicas, pues en estas se olvidan los individuos y los pueblos de lo principal por lo accesorio, se ocupan de la forma y abandonan la sustancia, como los habitantes de Constantino-pla, que cuando Mahoma abria las brechas para apoderarse de la ciudad, disputaban si la luz que apareció en el Tabor era creada ó increada. (1)

II.—Inmoralidad.

Mas bien propendemos los hombres á ocuparnos de sutilezas metafísicas, y á dejarnos llevar de terrores imaginarios, que al extremo de una incredulidad sistemática. Los grandes tipos de personajes históricos mareados como los mas incrédulos, han sido, si bien se examinan las pocas noticias exactas que han podido llegar hasta nosotros, al través de los odios y persecuciones que contra ellos se han levantado, hombres amantes de su independencia para pensar, fuertemente sobrecitados por la misma opresion que resentian.

(1) César Canú, Hist. Univ. Epoca VIII.

Mas no se crea que aprobamos aquellos extravíos que resultan del olvido de la moral, ni que para nosotros sea lícita toda predicacion. Las muy pocas sectas filosóficas, y uno que otro individuo que momentáneamente se avanzan hasta considerar á Dios en fuerza de su misma grandeza y excelsitud, como apartado é indiferente respecto de las cosas de este mundo, y en particular de las acciones de los hombres, hieren lo que tiene la sociedad de mas vital, de mas necesario, de mas innegable, que es la distincion entre lo bueno y lo malo, y marchitan una de las creencias mas dulces, mas consoladoras y fortificantes, que es la seguridad de que existe un Sér infinitamente poderoso y benévolo, que acoge nuestras buenas acciones, como el verdadero tributo de adoracion que podemos ofrecerle, y que nos prepara descanso despues de las miserias de esta triste vida.

III.—Consecuencias del fanatismo.

Si queremos horrorizarnos para siempre de los excesos á que conduce el fanatismo y la hipocresía, bastará recordar la matanza de setenta mil protestantes pacíficos, verificada en Francia el dia de San Bartolomé.

“Conócese con este nombre, dice el Diccionario universal de Historia y de Geografía, la horrible matanza de los Hugonotes, que comenzó en Paris el 24 de Agosto de 1572, y fué sin duda proyectada por la reina Catalina de Médicis. Sabido es que esta soberana usó una política infame con los calvinistas y los católicos, alentando á unos y á otros para sostener vivos los odios, y para poder reinar tambien en la Francia: su maquiavélico sistema dió lugar sin embargo, á la preponderancia de los calvinistas, y entonces, para deshacerse de ellos, aconsejó á su hijo Carlos IX que aprobase la horrible matanza que ella misma habia meditado. En efecto, con el pretexto de que asistiesen á las bodas de su hija la princesa Margarita, acordó una tregua á los Hugonotes, y atrajo á Paris á sus gefes principales: combinada la atroz conspiracion, el rey Carlos dió la orden fatal; la campana de palacio hizo la señal convenida, á la una y media de la mañana, y se repitió en todas las iglesias: en un momento se iluminaron las calles y se vieron llenas de tropas y conjurados que llevaban una señal particular, y que á los gritos de: ¡viva Dios! ¡viva el rey! emprendieron la degollacion de los desprevenidos calvinistas: Colní fué la primera víctima; Resnel, Piles, Astarac, Roch, Colombieres y muchos otros señores, fueron asesinados en sus casas, y sus cadáveres ultrajados y arrojados al Sena. Los asesinatos continuaron por dos dias mas, y el rey Car-

los disparaba arcabuzasos á los fugitivos, desde las galerías de su palacio. Estos horrores no se limitaron á Paris; tuvieron asimismo lugar en Leon, Tolosa, Ruan, Orleans, Bourges y muchas otras poblaciones: el número de Hugonotes asesinados, se calculó en setenta mil, de los cuales diez mil lo fueron en Paris.”

Si tan gran destruccion pudiese remediarse con otra, parece que era la ocasion en que mereció ser aniquilado un pueblo de asesinos, que con sus reyes á la cabeza y en la mitad de la noche cometió tan execrable perfidia; pero no hay mas que un remedio para evitar estas catástrofes, y es la verdadera instruccion pública.

Todo ese cúmulo de ridículas patrañas en que se imbuje al pueblo, los crasos errores con que se le nutre desde la infancia, enseñándole que Dios es vengativo, que se enoja á todo momento y por cualquiera cosa, y que quiere el exterminio de todo el que no es de nuestra comunión religiosa, son causas de que no comprenda sus verdaderas obligaciones, y de que aplique á veces toda su fuerza y energía á cosas detestables, conducido por malvados que lo explotan, y lo dejan en la estúpida confianza de que es muy querido de la divinidad, cuando tan grotescamente pretende vengarla

IV.—Supersticiones de los Egipcios y de los Romanos.

Engendradas las preocupaciones por la supersticion y por la ignorancia de las cosas naturales, suelen ser de inmensa trascendencia en la suerte de las naciones, y un motivo de miserable debilidad en el carácter de los individuos.

Los egipcios se dejaron destrozados por Cambises, antes que resistir á un ejército que llevaba por vanguardia animales sagrados, gatos, perros, ibis, y acaso el buey Apis.

“Los ibis, dice Herodoto, tienen la cabeza y el cuello sin plumas por la parte superior; en las demas partes del cuerpo las tienen blancas, excepto en la nuca, en el extremo de las alas y en la rabadilla, que son negras. El matar, aunque involuntariamente á una de estas aves, era delito capital.”

El buey Apis, debía ser negro á excepcion de un triángulo en la frente, y una media luna al lado derecho, y tener bajo la lengua una excrecencia en forma de escarabajo. Luego que se encontraba alguno, despues de varias preparaciones, se le exponia en Menfis para recibir las adoraciones de todo el Egipto. Si moria, habia luto general, hasta encontrar uno nuevo. En tiempo de Adriano toda Alejandria estuvo en desorden, porque no se encontraba un buey Apis.

“Los habitantes de Cinópolis combatieron con los Oziriquitas por causa de los perros sagrados; con motivo de los gavilanes, tuvieron guerra los Ombitas con los Tentiritas.”

“Los romanos no peleaban en los días nefastos. Sin embargo, Lúculo dió una desigual batalla contra Tigranes en un día de mal agüero para los romanos, el 6 de Octubre, porque recordaban anualmente la gran derrota de Cepion por los Cimbrios. “Yo haré, dijo Lúculo, que de aquí en adelante sea este día de buenos presagios.” Y lo fué, pues que con quince mil hombres derrotó á doscientos mil, contándose entre ellos diez y siete mil caballeros vestidos de hierro.”

“Sería prolijo ennumerar las supersticiones con que llenaban los romanos su vida: á cada uno de sus actos mas pequeños, y hasta los mas repugnantes, presidía una divinidad. Las tenían para cada parte de su casa, de la ciudad y del campo, para cada día y cada hora. El tropezar en el umbral de la puerta, el derribar la sal, el chillido ó la vista de ciertos pájaros, el encuentro de una culebra, ¿qué mas? el oír un nombre siniestro, los aterraba como pésimo pronóstico; aspergeaban la entrada de las casas para que los hechiceros no hiciesen mal de ojo á las nuevas esposas; enterraban serpientes bajo los cimientos, escribían nombres propicios en los dinteles de las puertas, ó tenían urracas que los pronunciasen; (1) clavaban murciélagos en las puertas, fijaban en los arquitrabes clavos arrancados de los sepulcros, etc., etc.”

“Todos los cultos paganos eran esencialmente supersticiosos. El campesino que en nuestros días echa una moneda en la alcancía de una capilla de milagros, que invoca tal santo para sus bueyes ó sus caballos, que bebe cierta agua para ciertas enfermedades, es en esto pagano. Casi todas nuestras supersticiones son restos de una religion anterior al cristianismo, que éste no ha podido desarraigar enteramente.” (2)

V.—Supersticion de los judíos y de los indios.

Sabido es que los judíos no peleaban en sábado, y eran en tal día fácil presa de sus enemigos.

(1) “Tambien los indios orientales enseñan á repetir á los papagayos el nombre de Brama en todas las horas del día, como para prepararse buenos presagios. Los mismos indios pronuncian en voz baja continuamente la palabra *oum*, como el egipcio hacia con la sílaba *ou*, ambas correspondientes al *amen*, no solo por su raíz, sino tambien por su significado de resignacion.”

(2) Renan, les Apotres, pág. 336.

La fuerza de las preocupaciones puede conocerse en los ejemplos siguientes: “Cuando el rey Antiocho se apoderó de Eleazar, anciano de noventa años, de vida santa y de gran saber, no pudo conseguir de él, ni aun empleando los mayores tormentos, que probase la carne de puerco, hasta verlo espirar....”

“El Yogui es en la India un penitente solitario, que absorbo en místicas contemplaciones permanece inmóvil años enteros en el mismo puesto. En el drama de la *Sacotala*, el rey Dusmanta pregunta á un carretero por el santo retiro de la persona á quien busca, y el carretero le contesta: Vé mas allá de aquel bosque sagrado, donde está un piadoso yogui, con los cabellos espesos y erizados, inmóvil, fijos los ojos en el disco del sol. Obsérvalo; su cuerpo aparece como incrustado en la arcilla que allí depositan los termitas; una piel de serpiente ciñe su cintura, plantas espesas y nudosas se enroscan en derredor de su cuello, y nidos de pájaros cubren sus hombros.”

“No se crea que esta descripción es un mero invento poético, porque los bosques, desiertos y alrededores de los templos de la India están llenos de gentes semejantes.”

“El célebre templo de Jagrenat, situado en la costa de Orixá en el territorio de Bengala, es un inmenso edificio cuadrado lleno de pórticos y patios, con doble fila de pilastras, que sostienen doscientos setenta y seis arcos, rodeados de estatuas negras de extraordinaria mole, con cuatro puertas á los puntos cardinales, y alrededor bosquecillos llenos de oratorios, pirámides y piscinas sagradas, para las acostumbradas abluciones de los peregrinos. En este templo residía el pontífice del Bramismo, y ahora es venerado este sitio como la Meca entre los musulmanes; todo indio debe visitarlo por lo menos una vez en su vida: en ocasiones se reúnen allí hasta doscientos mil peregrinos, y no bajan de nueve millones los que acuden anualmente á la ciudad, solo habitada por sacerdotes y mendigos. Cuéntase que el ídolo de este templo, fué construido por Visnú, encarnado en carpintero. Había exigido permanecer solo y no ser observado en su obra; pero el rey que se la había encomendado, en expiación de sus pecados, lleno de curiosidad como la Psíquis griega, acercó la vista á un agujero de la puerta, y apenas hubo mirado, cuando desapareció el dios, dejando la obra toscamente trabajada. Alzase en medio el gigantesco buey de Siva, sobre los huesos del dios Crisna, contenidos en una caja de madera de sándalo, y cuando lo sacan á pasear fuera del templo, millares de indios se postran ~~para~~ *hacerse aplastar por su carro.* La pagoda principal tiene siete pisos que van disminuyéndose en amplitud á medida que se

elevan. Su altura es de trescientos cuarenta y cuatro piés, y termina en una bóveda redonda, cubierta de cobre dorado, con rosetones, que figuran dos colas de pavo real. Toda ella está construida de enormes trozos de granito, sin argamasa, y atestada de cuadros y columnas."

"La union de los edificios que componen el templo ofrece un aspecto incomparable, y de lejos en el mar, indica á los navegantes la proximidad de la playa, que en aquella parte del golfo de Bengala es sumamente baja. Solo la vista del templo basta para traer sobre los fieles las bendiciones celestiales; el que pueda llevar á la boca algun resto de la comida ofrecida al dios, aunque sea arrebatándolo de las fauces de un perro, logra el perdón de todos sus pecados; es obra meritoria recibir palos de los bramanes que distribuyen el arroz, y es un medio seguro de alcanzar el paraíso, morir en aquella tierra santa. Por esta razon los indios devotos que se sienten próximos á morir, se hacen trasladar á Jagrenat para aguardar la muerte, y á muchos se les anticipa por las penalidades del viaje, por los tormentos á que se someten y por las epidemias que allí reinan. Los cadáveres de los peregrinos yacen privados de sepultura, y sirven de pasto ordinario á los perros, chacales y buitres, y sus desparramados huesos señalan en un espacio de muchas leguas el camino del santuario." (1)

VI.—Resúmen acerca de la supersticion.

Siempre han sido las preocupaciones unos tiranos que nos causan mil perjuicios, que nos ocasionan miedos ridículos, prácticas inútiles, exigencias insoportables para nosotros mismos y para los demas, que entronizan á muchos embusteros, que tanto alcanzan de la otra vida como nosotros, y que sin embargo, nos exigen absoluta obediencia y sumision á sus invenciones.

Para desterrar la supersticion, despues de reconocer nuestra debilidad, nuestro escaso saber, debemos apoyarnos unos en otros, sin imponer á nadie el yugo de nuestras propias creencias ó aprehensiones, guiados de un espíritu de conciliacion y de respeto mútuo, desechando para siempre la pretension de los que se hacen conductos necesarios entre nosotros y la divinidad, como si ésta se hubiera obligado á no conceder sus gracias y favores, sino con la licencia, beneplácito ó intervencion de los embaucadores de la humanidad. (2)

(1) César Cantú, época II, cap. XXIV.

(2) "El mundo, segun dicen los groenlandeses, reposa sobre pilas tan carcomidos por el tiempo, que rechinan á masnado, y ya se habrian derruido si no los recompusieran sus magos."

P. ¿Qué especie de incredulidad juzgais nociva para la sociedad?

R. La que pretende fundar que Dios no premia ni castiga las acciones de los hombres, cualquiera que sea la falsedad de que proceda esta negacion.

P. ¿Y con solo el principio de la moralidad de las acciones, esto es, que Dios prohíbe y castiga las malas, y premia las buenas, entendeis que se garantizan todos los intereses sociales, así como los derechos de cada hombre en particular?

R. Sin duda alguna, porque con tal principio queda directamente reconocida la existencia del Sér absoluto y eterno, y por una induccion muy sencilla, la espiritualidad é inmortalidad del alma.

P. ¿Cuál es esta induccion?

R. Frecuentemente vemos que los malos prosperan y que los buenos no son felices en la tierra; luego cumple al Supremo director del mundo, infinitamente sabio y bueno, recompensar á los que han sufrido por seguir sus preceptos, y castigar á los que con plena deliberacion y libertad los han infringido, sin arrepentirse ni enmendarse durante su vida.

P. ¿Y cuál es el principio seguro para conocer que se obra moralmente, es decir, segun la voluntad de Dios?

R. Como la Suprema inteligencia que gobierna al mundo, solo se deja percibir de nosotros por las manifestaciones de la creacion, y por las leyes con que conserva las especies que ha criado, resulta que la ley de cada individuo es primeramente la de su especie en general, en segundo lugar, la de su perfeccionamiento particular, y en tercero, la de respetar el perfeccionamiento, mejora ó bienestar de sus hermanos, todo lo cual está comprendido en la ley de sociabilidad.

P. ¿Qué se entiende por Supersticion?

R. Toda creencia absurda acerca de la Divinidad ó respecto del modo con que obra.

P. ¿Qué es Fanatismo?

R. Es una exaltacion religiosa que arrastra á cometer excesos muy punibles, trastornando las ideas del individuo de tal modo, que juzga hacer cosas agradables á la Divinidad, al mismo tiempo que viola los preceptos de la ley natural.

P. ¿Qué quiere decir Hipocresia?

R. Es el fanatismo fingido.

P. ¿De qué proviene la Intolerancia?

R. Es el resultado de cualquiera de los tres vicios precedentes, y consiste en molestar á las personas que no piensan como nosotros, ó que no practican los mismos actos de religión.

P. ¿Cuál es la causa de que el indiferentismo religioso se extiende en el mundo?

R. Los absurdos que se imponen como preceptos indispensables para conseguir la salud eterna.

P. ¿Pues cuáles son las verdades que fundan suficientemente los preceptos de la ley natural, y cuyas consecuencias nos marcan el modo de llenar todas nuestras obligaciones?

R. Las siguientes: I. Dios es el único autor de todo lo que existe, la inteligencia que todo lo conserva y dirige.

II. El alma humana es inmortal, y por tanto, el hombre que se compone de alma y cuerpo, debe buscar durante la vida, y debe preferir sobre todo, lo justo lo bueno, lo verdadero.

III. Los hombres han sido criados en sociedad para auxiliarse, para amarse; por tanto, su ley principal es la sociabilidad, es decir, la justicia y la caridad.

IV. Dios castiga en esta ó en la otra vida las malas acciones, premia superabundantemente las buenas, y acoge en su benignidad el arrepentimiento sincero que lava toda mancha.

V. Debemos acrecentar nuestra fe en Dios y dar testimonios públicos de que lo veneramos, aunque el culto y la forma de adoracion sean enteramente libres.

VI. La virtud es un continuo ejercicio de la fortaleza; debemos, pues, estar preparados para todos los combates y dificultades de la vida, sometidos siempre á la voluntad de Dios, dirigidos por la conciencia, alumbrados por la razon,

MORAL UNIVERSAL.

TERCERA PARTE.

APLICACIONES DE LA MORAL.

CAPITULO I.

COSMOGONIAS.

“¿Por qué no se cree ya en los ángeles ni en los demonios, aunque innumerables textos históricos suponen su existencia? Porque jamas se ha demostrado la existencia de un demonio ó de un ángel.”
Renan. Los Apóstoles, introduccion, pag. XLIV.

I.—La moral y la revelacion.

La moral es por su naturaleza comun á todos los hombres, cuantos participan de razon tienen parte igualmente en la moral es decir, en el derecho y en la obligacion, en la virtud y en la recompensa. La revelacion, si bien aspira siempre á esta universalidad, nunca la logra; aunque solo sea por la diferencia y aun oposicion de las varias revelaciones.

Todo lo que sabemos, ó lo alcanzamos por nosotros mismos, ó por lo que otros nos enseñan; nuestros conocimientos son por tanto meramente humanos, en cuanto al medio con que los adquirimos, excepto el caso de que alguno sostenga que el comercio directo con la divinidad le haya proporcionado la adquisicion de una verdad; mas en tal caso queda siempre la indagacion sobre dos puntos: primero, autenticidad de la revelacion, es decir, que no haya mediado falsa aprehension ó engaño, ni en el hecho ni en el relato, en toda la cadena de personas intermedias hasta nosotros; y segundo, verdad de la cosa revelada, en cuanto sea posible su